

# Empresas americanas buscan invertir en el sector químico valenciano ante su crecimiento

Ferro Corporation, Lubrizol, Agrofresh o el fondo Lone Star cierran las primeras operaciones y siguen interesados en nuevas adquisiciones

:: **A. MOHORTE**

VALENCIA. El sector químico valenciano está siendo cortejado por grandes firmas internacionales, principalmente norteamericanas. Las compras de la valenciana Tecnidex por parte de Agrofresh o de la esmaltera cerámica Endeka por Ferro Corporation se interpretan desde esta

industria como los primeros movimientos de una oleada que es está produciendo estos meses.

A diferencia de otros sectores, en éste no se trata sólo de fondos que busquen invertir sino que son más las empresas del propio ámbito productivo que están presentes en el mercado español las que quiere reforzar su posición. Hay que tener en cuenta que dentro del apartado químico se incluye la generación de productos tan dispares como los fertilizantes para el campo y tratamientos postcosecha, como la pintura o las fritas para el recubrimiento de la cerámica o los productos para la limpieza. Las provincias valencianas que

concentran mayor actividad en estos ámbitos son Castellón y Valencia, donde se están produciendo los acercamientos más significativos.

«La positiva evolución de las grandes multinacionales de los últimos años ha provocado que miren al exterior para seguir creciendo. España se ha convertido en un foco de atención para estas compañías que pueden ser socios estratégicos, tanto por la recuperación económica del país en general como por la buena salud de la industria química española en particular», señala de Jorge Tuñi, director asociado de la consultora Livingstone. Las negociaciones se están produciendo especialmente con

empresas familiares que no tienen un relevo generacional claro y la propuesta más habitual está siendo la adquisición de un alto porcentaje de la propiedad, pero manteniendo al equipo. Y es que es la buena marcha de la compañía lo que atrae, y no se quiere «romper nada», al ser la experiencia y el conocimiento de la ac-

tividad es lo que más se valora en estos casos, como señalan fuentes de esta industria concededoras de la ofensiva internacional.

«En la Comunitat Valenciana, una zona clave para España en este sector, se han cerrado operaciones de gran relevancia recientemente. Este mes, la multinacional Agrofresh ha adquirido un 75% de Tecnidex. Asimismo, en octubre la esmaltera cerámica Endeka fue comprada por Ferro, empresa estadounidense que ya en 2016 adquirió la compañía familiar Pinturas Benicarló, operación asesorada por Livingstone. Además, en julio el fondo americano Lone Star compró la valenciana Esmalglass-Itaca», apunta Tuñi, cuya firma ha intermediado en distintas operaciones.

Todas estas compañías, además de Lubrizol Corporation, destacan como empresas químicas norteamericanas asentadas e interesadas en continuar invirtiendo en nuestro país, pero no son las únicas, según se advierte desde el sector. Dentro de Europa, el químico español se concentra geográficamente en el arco mediterráneo y la zona norte del país.

En la Comunitat factura unos 7.000 millones, con 545 empresas, y dan empleo a más de 15.000 personas. El volumen de la exportación valenciana se sitúa en 2.400 millones de euros. Además tiene a gala ser el 11% del PIB autonómico y destinar a innovación el 24% del total de la industria de la región. Según la Federación Empresarial de la Industria Química Española (feique), esta industria crecerá más que ninguna otra de manera global hasta 2030. Además, señala que es el segundo sector de la economía española con mayor número de exportaciones.

Más de la mitad de lo que se produce, se vende fuera de España, siendo Francia, Alemania e Italia los principales receptores. Asimismo, el crecimiento de las exportaciones duplica al de las importaciones, es decir, las empresas químicas españolas son cada vez más internacionales y producen productos de calidad a precios muy competitivos.

**Las compañías que despiertan más interés son de fertilizantes, pinturas o esmaltes para el azulejo**



Laboratorio de una compañía del sector químico. :: LP

## La quiebra de Cierval obliga a CEC a devolver fondos públicos

:: **R. E.**

VALENCIA. La Generalitat tiene en su mano dar la puntilla a la Confederación Empresarial Castellonense (CEC), en concurso de acreedores desde hace más de un año. El juzgado de lo Contencioso Administrativo número 6 de Valencia ha condenado a la antigua patronal autonómica Cierval a devolver 143.178 euros de una ayuda para impartir cursos de formación en 2009 y que terminó en poder de la CEC para

otros fines. La cuestión está en que Cierval está ya liquidada, por lo que no puede asumir la condena y la ley establece el procedimiento para que no se pierda ese dinero.

Fuentes jurídicas apuntan que, aplicando la Ley General de Subvenciones, la administración ha de exigir la devolución del dinero al ejecutante, cuando es imposible hacerlo al condenado. Esto significa que la Conselleria de Economía está en su derecho de acudir directamente

a la patronal castellonense para demandar esa cantidad. Fuentes concededoras de la situación de la organización, apuntan que esta reclamación rompe cualquier posible intento de reflotarla, con lo que se forzaría su quiebra y liquidación.

El fallo llega días después de que la Generalitat ordenara continuar con el embargo de sus bienes para recuperar también subvenciones para el Centro de Oficios de la entidad por un valor 2,3 millones de euros. Este paso enfrentaría también a esta organización a la quiebra, en un contexto en el que pretendía establecerse como patronal autonómica, algo que, por cierto, también le ha negado la Generalitat.

## La textil Manterol se declara en concurso de acreedores al no lograr reflotar su negocio

:: **R. E.**

VALENCIA. La firma textil Manterol, con sede en Ontinyent, ha optado por declararse en concurso de acreedores al no estar en condiciones de afrontar los pagos a los que se enfrenta, según informaba ayer el diario Expansión. El juzgado número 3 de Valencia tramita

la suspensión de pagos de la matriz y también de sus filiales Manterol Casa y Duvedecor.

La medida afecta a los centros productivos y también a las tiendas propias de la empresa en Valencia y en Madrid. Fundada en 1948, su facturación se ha reducido más de un tercio desde 2004, quedando en 8,63 millones el pasado año, cuando tuvo que cerrar más de 3.000 puntos de ventas en Estados Unidos. Ya desde 2008 suma cuatro expedientes de regulación de empleo (ERE), que redujeron su plantilla desde 270 empleos a 64. También con vistas a ajustar costes dejó de producir tejido de raschel, menos rentable.